

# LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

## PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . 1 Ptas.  
Por un trimestre. . 3 »

DIRECTOR: **D. Juan Morcillo Olalla.**

## ADMINISTRACION.

D. Carmelo Iborra Lluch,  
Alameda, 27.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

### El Congreso Nacional Veterinario.

Nuestros comprofesores conocen ya por los periódicos profesionales y políticos este fausto suceso que la clase veterinaria ha llevado á cabo en los últimos dias de Octubre, así como todo lo que ha ocurrido en sus sesiones; suceso, que no solo formará una página gloriosa para la historia veterinaria de nuestra época, sino que ha de ser de grande trascendencia para el profesorado (por más que alguno cree lo contrario), porque indudablemente el veterinario conseguirá colocarse en la verdadera situación social que le corresponde, se le tendrá más consideración y se conocerá mejor su ciencia y su importancia.— Sin embargo que conoceis todo lo que ha pasado, creo un deber hacer hoy una ligera reseña de cuanto ha sucedido durante las sesiones que ha celebrado el Congreso.

El día 24 de Octubre, y tres y media de la tarde, se encontraba lleno el Paraninfo de la Universidad Central por un número considerable de veterinarios, algunos de Madrid, muchos de provincias, que venían en representación de sus comprofesores; de alumnos de la Escuela Veterinaria, individuos de la prensa política, de hombres notables en las ciencias; á las cuatro se presentó el Excmo. Sr. Rector de la Universidad Central, que debía presidir el acto, por no ser posible el que lo hiciese el Sr. Ministro, acompañando al primero los Sres. D. Juan Tellez Vicén, D. Rafael Espejo y del Rosal, D. Félix Llorente, varios individuos de la Junta organizadora y el Sr. Galdo, Director del Instituto del Cardenal Cisneros. El acto era imponente é indudablemente su importancia servía de tortura al orgullo de los desidentes y que con tanto empeño han trabajado hasta la última hora porque no se celebrara el Congreso.

El Sr. Pisa Pajares, que presidía el acto, cuya ancianidad aumentaba su respetuosidad y realizaba su saber, demostró en un elocuente y lacónico discurso la importancia del acto que íbamos á llevar á cabo, y que deseaba que llegásemos al término de nuestras justas aspiraciones.

El Sr. Tellez, como Presidente de la Junta orga-

nizadora, se levantó, y dando las gracias al Sr. Ministro, Director de Instrucción pública, Sr. Rector y saludando con cariñoso afecto á los representantes de la prensa, á los veterinarios y demás concurrentes, pronunció un elocuente discurso, nutrido de buena lógica y verdades, como él solo sabe pronunciar; discurso, que mereció repetidos aplausos y el beneplácito de todos los concurrentes.

Una comisión de alumnos se presentó y entregó una exposición firmada por 350 compañeros, en que se pedía se adoptase el grado de Bachiller como estudio preliminar á la carrera veterinaria, la cual fué apoyada con un bello discurso por el Sr. Lavalle.

El Sr. Rector acogió con muestras de cariño la manifestación de los alumnos y con espresivas y sentidas frases les manifestó la importancia de la veterinaria y los beneficios que podía reportar á la patria. El Sr. Presidente declaró abierto el Congreso Nacional Veterinario.

Acto seguido el Sr. Tellez manifestó que el Congreso iba á constituirse en sesión secreta para la revisión de actas y elegir los individuos que habían de formar la Mesa; esta última fué constituida por los profesores que habían formado la Junta organizadora.

Siendo ya muy tarde, se convino por unanimidad que terminase la sesión de este día.

En los sucesivos las sesiones han empezado á las dos de la tarde, terminando á las seis: en todas la concurrencia ha sido numerosa, la discusión de los puntos que comprendía el cuestionario se ha verificado con calma, entusiasmo y buena fé, viniéndose á tomar los acuerdos siguientes:

1.º Que se exija el grado de Bachiller en artes para el ingreso á la carrera.

2.º Organizar los estudios especiales que comprende la veterinaria, dándoles más extensión que en la actualidad tienen, acompañando al estudio teórico ejercicios prácticos que hoy no se dan, dotando las Escuelas con un personal profesional conveniente.

3.º Suprimir dos Escuelas y reducir su número á tres.

4.º Que las Escuelas estén situadas fuera del rá-



dio de ensanche de las poblaciones en donde residan y con las condiciones indispensables para la enseñanza teórico-práctica.

5.º Que se formen juntas de partido, provinciales y una central, para que una vez organizada la clase pueda dirigirse en sus justas reclamaciones á donde crea oportuno.

Esto es en resumen lo más esencial que en el Congreso se ha resuelto y que ha de constituir la base de donde han de partir la mayor instruccion del veterinario y las mejoras del profesorado en el ejercicio civil que todos deseamos.

El Sr. Tellez, ese infatigable campeón de la veterinaria, al que tanto debe la clase, lo hemos visto incansable, verídico, con el mejor deseo y con el más acendrado amor por la ciencia y sus profesores, luchar con decision y empeño en beneficio del profesorado: el primer día le oímos decir, *vengo á decirlos la verdad, la verdad tal como es, y pese al que pese*; efectivamente, hemos salido del Congreso altamente satisfechos del eminente veterinario que, si bien lo que ha dicho ninguno lo ignorábamos, ha tenido la franca entereza de indicar las graves causas que influyen muy poderosamente en el estado de atraso é ignorancia en que estamos; iniciador del Congreso, ha seguido con ardor y un valor digno de alabanza trabajando hasta conseguir su ideal. La obra no está terminada, pero la clase confía en este hombre, cuya voluntad es de hierro, que no abandonará su puesto y continuará su penoso trabajo hasta llegar á la meta que todos deseamos; para esto es preciso que todos le ayudemos, que no decaiga nuestro ánimo, que cada cual allegue sus débiles fuerzas al centro comun, que reunidas constituirán un brazo muy potente, que, dirigido por el Sr. Tellez, podrá dar resultados útiles al profesorado.

El Sr. Espejo, el propagandista incansable, el que ha infundido en el profesorado la idea de regeneracion y progreso, el que más ha trabajado para que se realice el Congreso, le hemos visto durante las sesiones hablar con entusiasmo, con el mayor interés, con el ardor que le da el clima en que nació; hombre enérgico, de valor, de teson, nobleza y lealtad, todo lo sacrifica por el bien de la clase, sin más objeto que alcanzar la gloria que le puede caber y á la que es acreedor en la ruda campaña que viene sosteniendo con sus compañeros Tellez y Llorente. Sus detractores le han criticado, han hecho presa como acostumbran de las cosas más triviales é insignificantes, pero les ha faltado valor para presentarse ante el Congreso y lucir sus dotes de elocuencia, impugnar las ideas que allí se sustentaban y demostrar que iban equivocados; que si tanta razon tenían sus argumentos y con su lógica inflexible y exacta nos hubieran convencido, que estén seguros que hubiéramos aceptado sus principios, porque los representantes que eran libres y ningun compromiso tenían con nadie, estaban en el deber de optar por

lo que más conviniera al profesorado, y viniese de donde viniese la mejora: no lo han hecho así, y solo detrás del reducto se atreven á criticar á Tellez y á Espejo: este no es el porvenir que espera la veterinaria de los que se dicen sus defensores; la clase quiere luz, y para dársela no es lo más acertado el que se escondan los hombres en las tinieblas. Desprecien nuestros compañeros tan inoportuna y fátua critica, hija tal vez más del despecho que de la razon; sigan como hasta aquí en su trabajo de reforma, puesto que cuentan con el aprecio y apoyo del profesorado en general, del cual han recibido una prueba completa de adhesion, prueba que debe satisfacerles y llenarles de orgullo.

El Sr. Llorente, secretario general, ese veterinario lleno de fé y buen deseo, hombre laborioso, que la ruda fatiga del trabajo no ha podido vencer, le hemos visto acudir á todas partes desempeñando su difícil cargo con la mayor idoneidad, con la paciencia de un mártir y como ningun otro lo hubiera desempeñado; su palabra, llena de entusiasmo y con el convencimiento de que ha de llegar en día no muy lejano la mejora de la clase, adquiriendo los derechos que le corresponden, y hoy se le niegan, la hemos escuchado con placer en el Congreso y fuera de él; sincero, buen compañero, decidido campeón de la ciencia y el profesorado, se ha captado las simpatías y aprecio de todos: no es al que menos debe la clase, no es el que menos ha trabajado, y lo vemos dispuesto á continuar en su obra hasta ver realizado el ideal que tiene en proyecto.

Réstanos decir algo del decano de la Escuela de Madrid, del ilustrado catedrático é instruidísimo quirúrgico D. José María Muñoz y Frau, que, á pesar de sus años, ha concurrido al Congreso; lo hemos oído hablar con mayor entusiasmo que un joven, con el deseo que la ciencia salga de los estrechos limites en que hoy está, y que indudablemente es la causa de nuestro desprestigio, y se le dé toda la estension debida, único modo que la clase se eleve por su instruccion al lugar que debe ocupar en la sociedad por la importancia de sus estudios y por los beneficios que puede el veterinario reportar al país con la buena y acertada aplicacion de aquellos. Este hombre entusiasta por la ciencia y sus profesores merece los mayores elogios, un recuerdo de gratitud del profesorado español y el eterno reconocimiento de los veterinarios.

Una falta hemos notado en el Congreso, falta que lamentamos, que no hubiéramos querido ver, y es la ausencia de algunos catedráticos de la Escuela Veterinaria, de la mayor parte de profesores establecidos en Madrid y de los del Cuerpo de Veterinaria militar, profesores que esperábamos encontrar en primera línea, puesto que les correspondia ocupar por su posicion social y por su instruccion, y sin embargo no se han presentado á ilustrarnos con sus conocimientos, á dar su veredicto en asuntos tan tras-



de seda, y sobre las abejas; no dejando de hacerlo sobre algunos puntos de agricultura.»

### D. Juan Antonio Montes.

*Tratado de las enfermedades endémicas, epidémicas y contagiosas* de toda especie de ganados; sus causas, síntomas y medios de precaverlas y curarlas con razon del clima; de la calidad y situacion de los terrenos; de la naturaleza y alteraciones del aire; de la calidad y estado de los pastos y abrevaderos; costumbre y orden que se practica en la guarda pastoril de los ganados; falta de socorros especiales en su crianza y conservacion, y del vicio de la progenitura; con un Reglamento para impedir el progreso de dichas epidemias y contagios. Dividido en dos libros. Por D. Juan Antonio Montes, cirujano mayor titular por S. M. del Real hospital de San Carlos y Real familia del Real sitio de Aranjuez.—Madrid, 1789, imprenta Real. Un volumen en 4.º, con los dos libros, XVI—188 y 111 páginas.

Conocemos solo esta obra por un ejemplar que tiene nuestro amigo D. Modesto Chiva y Genovés, y por la Bibliografía de D. Ramon Llorente Lázaro.

El autor se propuso, segun expresa en el prólogo, por una parte, contribuir al aumento, crianza y conservacion de toda especie de ganados, y por otra, proporcionar á los pastores y ganaderos un libro que los instruyera y les enseñara á curar las enfermedades de las reses. Se ocupa primero de los socorros que deben administrarse á los animales atacados de muermo, de la linfa y de los tumores glandulosos, insertando di-

del Real y distinguido cuerpo de Guardias de Corps en la compañía italiana. Tercera impresion.—Madrid, 1819, por J. M. Avellano. Cuatro tomos en 8.º, 304, 312, 276 y 198 páginas.

La primera edicion de esta obra se publicó en el año 1786.

Está dedicada la obra al Excmo. Sr. Marqués de Ruchena.

En la primera parte se exponen las circunstancias que deben tener los caballos para ser agradables á la vista; se combate la influencia de los blancos; da varias reglas para los remontistas y termina con la historia de varias enfermedades, en particular de los cólicos.

La segunda es práctica metódica y racional de dar forraje.

La tercera trata de las hernias en general, reducidas á dos especies, intestinal y humoral.

La cuarta es nuevo y singular discurso de la traidora enfermedad del muermo, en que impugna lo que Mr. Lafosse habia dicho sobre esta enfermedad, terminando primero con una tabla de 54 medicamentos que dice experimentados, remedios que usa en casi todas las enfermedades que en la obra describe.

El *Diario de Medicina* de Paris del mes de Junio de 1787, despues de hacer el análisis de las partes que contiene la *Guia Veterinaria Original*, concluye diciendo que no solo es de poco ó ningun mérito el que tiene la obra del Sr. Rus, sino que se separò su autor de todo plan metódico al componerla, porque todas las partes que la forman no tienen entre sí ninguna correspondencia. Al mismo tiempo hace ver que el pensamiento del Sr. Rus sobre comparar el muermo del ganado caballar, mular y asnal, con las viruelas que acometen al género humano, es no solo una idea falsa,



pero ni aun *original* ó de propio Marte, respecto á que otros han hecho este paralelo más fundamentalmente con el muermo comun.

En 1792 D. Alonso publicó *Los aforismos de la medicina y cirugía Veterinaria*, que constituye el tomo cuarto de la obra que escribieron los hermanos Rus y García, y está dedicado este tomo al Excmo. Sr. Don Manuel Godoy.

Empieza por demostrar lo que es aforismo y sentido de esta palabra en Medicina; qué es albeitería é identidad con la medicina del hombre; que los médicos fueron primeramente veterinarios, y carta de Absirto al Grande Hipócrates. En el libro primero tiene 114 aforismos.

El libro segundo contiene 57 aforismos, á los que sigue la responsabilidad que los mariscales tienen en los reconocimientos de sanidad, con 15 aforismos más y notas: termina este libro con «Disertacion del autor sobre el problema publicado en el *Correo de Madrid* de 20 de Agosto de 1788». Cuyo problema es relativo á los torozones y retenciones de orina.

#### D. Francisco Rus y García.

Hermano del anterior, natural de la villa de Lopera, en el reino de Jaen, y mariscal mayor que fué del regimiento de caballería del Infante y actual del distinguido y real cuerpo de guardias de Corps en la compañía flamenca. Publicó en 1788 la *Adicion á la Guía Veterinaria Original*, y segundo tomo de ella: está dedicada al Excmo. Sr. D. Carlos Canuto, príncipe de Maserano.

La tercera se ocupa de las mulas, de las que hace una completa apología en contra de la opinion de muchos que las suponen origen de muchos males.

Hace en la disertacion cuarta un gran elogio del asno y de las utilidades que de él se sacan.

En la quinta se refiere al ganado lanar: se ven, además de noticias históricas muy curiosas, buenos preceptos sobre la cria y cura de sus enfermedades.

La sesta, que es del ganado cabrío, es la más corta de todas, y análoga á la anterior.

La sétima, destinada al ganado de cerda, describe, entre otras cosas, varias operaciones de la matanza y salazon, y algunos remedios para sus enfermedades.

La peste que reinó en Marsella en Junio de 1720 es la materia de la disertacion octava, y una polémica de filosofía trascendental contra las opiniones de Descartes ó Carteseo, como entonces se decia, es objeto de la novena y última.

Concluye este tomo con una descripcion latina del incendio que hubo en el teatro de Zaragoza el 12 de Noviembre de 1778.

Como se infiere del prólogo, este Sr. Calvo y Cervero habia traducido en verso castellano el *Predio rústico del padre Vaniere*, y para facilitar su inteligencia en lo relativo á los ganados, publicó estas disertaciones: lo de la peste dice que lo puso, porque tambien el padre Vaniere habla de ella, y por cuya razon análoga la cuestion sobre las opiniones de Descartes.

No está tan justificada la relacion latina del incendio del teatro con que concluye, aunque tambien atribuye algo al autor francés, si bien lo probable es que estuviera satisfecho de su obra, y quisiera lanzarla al público aprovechando la conyuntura de publicar lo demás.

Tambien escribió sobre la crianza de los gusanos



No se sabe quién escribió este opúsculo. Refiere el autor, que el Duque de Huescar, siendo Comandante de la Real brigada de Carabineros, quiso fundar en Córdoba una escuela de Veterinaria: defiende esta idea combatiendo el Reglamento de Escuela, que se publicó en el *Correo extraordinario* de Madrid del 30 de Junio de 1788; pero los diarios de la corte, de Enero, Febrero y Marzo, impugnaron detenidamente este escrito anónimo.

### D. Juan Francisco Calvo y Caveró.

Secretario del Real hospital de Nuestra Señora de Gracia de Zaragoza: individuo de la Sociedad Económica de Zaragoza y de la de Jaca: nació en esta última ciudad, y murió en Zaragoza el 8 de Enero de 1799, y se le sepultó en la capilla de la derecha de dicho hospital.

No conocemos esta obra más que por la Bibliografía de D. Ramon Llorente y Lázaro, y de ella tomamos lo que sigue:

«Publicó en 1789 un libro titulado *Disertaciones sobre caballos, bueyes, mulas, asnos, ganado lanar, cabrío y de cerda; peste de Marsella y brutos máquinas de Carteseo*.

La primera disertación, que es sobre caballos, trata de sus buenos servicios, sus varias manchas, pelos, indicios de sus cualidades, modo de conocer la edad y reglas para su cria y educación.

La segunda, de los bueyes, especifica las utilidades que de ellos sacamos, y los remedios para las enfermedades más comunes.

Trae este segundo tomito una carta familiar en elogio de D. Alonso por su publicación del primer tomo, y se divide, como el primero, en cuatro partes.

En la primera se describe el cuartel de guardias de Corps; enfermedades más comunes en los caballos de Andalucía y Estremadura; enfermedades internas de la cavidad vital y otras varias: en el capítulo 10 trata del dolor cólico flatulento, y á continuación una respuesta alusiva á la misma causa.

La parte segunda se ocupa del lobado, escrúfulas, esquinencia.

En la parte tercera describe varias enfermedades exteriores, en particular del casco, y termina esta parte con la codillera.

La parte cuarta trae «Discurso sobre el arte de herrar los caballos contra el que dice Mr. Laffose»; otro discurso impugnatorio á los defectos de la herradura actual que Mr. Laffose declara por perjudicial, siendo la más útil para los caballos. Perjuicios que resultan de herrar á fuego, concluyendo esta parte con una tabla de los medicamentos ó remedios experimentados.

En 1789 publicó D. Francisco Rus y García «Memoria de albeitería en que se responde á las preguntas que hace el Militar Ingénio en el *Correo de Madrid* 20 de Agosto de 1788, sobre la enfermedad de torozones y su verdadera curación; igualmente se responde á los dos errores que supone trae mi segundo tomo de la *Guía Veterinaria Original*.»

Esta Memoria empieza con unas décimas en elogio á la Adición al primer tomo de la *Guía Veterinaria Original*. Sigue á esto el prólogo en que D. Francisco quiere sincerarse de la crítica que se le había hecho; tiene esta Memoria 51 párrafos y termina con una carta á los señores diaristas en respuesta á la que inserta-



ron en el diario del 9 de Agosto, sobre dos errores, etcétera.

Esta Memoria está unida al tomo segundo.

En el *Correo de Madrid* de 11 de Febrero de 1789, número 232, se anunció la censura de las cinco Memorias que aspiraron al premio propuesto por el Militar Ingenuo. Examinada la del Sr. Rus, creemos le cupo la siguiente censura. «La Memoria cuyo lema es *Campo de Gibraltar*, es un fárrago de voces con las que cree su autor describir anatómicamente los órganos de la deglucion y los de la quilificacion, pero con mucha impropiedad, y sin conexion con la materia que debe tratar.» «Por lo que á nosotros toca, confesamos que esta pieza merece otra censura.»

En 1791 publicó D. Francisco el tercer tomo, que titula *Guía Veterinaria Original*. Compendio de anatomía comparada, etc.

Divídese en cuatro partes: en la primera se ocupa de la anatomía; en la segunda trata del conocimiento de la edad hasta los 13 años; la parte tercera se ocupa sobre los abusos sobre la terapéutica ó historia de las enfermedades, y en la cuarta describe varias enfermedades del pecho.

Tambien en este tomo está la Memoria que dejamos indicada sobre los torozones.

Los Sres. Rus y García se conoce que tuvieron que sostener algunas polémicas, y los diarios de la corte de aquella época están llenos de cartas que se cruzaron los contendientes, muchas de ellas de no muy buena índole, por las que se demuestra que en todo tiempo la profesion y sus profesores han sido iguales, disfrutando de su pobreza y de su escasa importancia social, y lo peor es que aun en nuestros tiempos sigue con iguales males de siempre, por más que haya quien se esfuerce en demostrar lo contrario al profesorado.

¡Pobre y desgraciada veterinaria! ni aun los ilusos te sacarán del estado en que has estado y del en que te encuentras hoy, por mucho que se esfuercen en suponer que vamos ganando.

### D. Felipe Samaniego.

Secretario de la interpretacion de lenguas por los años de 1780 á 90.

*Memorias sobre la epizootia ó enfermedad del ganado vacuno*, traducidas al castellano é impresas de orden de la Suprema Junta de Sanidad.—Madrid, 1787, por Antonio Sancha. Dos tomos en 8.º de XL—260 y 304 páginas.

Motivó esta traduccion el haberse presentado en los departamentos franceses colindantes con Guipúzcoa una enfermedad contagiosa en el ganado vacuno, que sin embargo invadió algunas de nuestras provincias: se dió el encargo de traducir todo lo que sobre tan terrible enfermedad se habia escrito á D. Felipe Samaniego, en cuya traduccion recogió todos los documentos referentes al asunto que se habian dado en las naciones vecinas, resultando, que lo que mejores resultados dió fué el sacrificio de las reses y su enteramiento que se adoptó en Flandes.

*Discurso crítico de Veterinaria*, fundado sobre el sistema de un hombre grande que fué de esta corte, por L. B. Se demuestra los progresos de colocacion de las Escuelas Veterinarias de este arte, donde hay procreacion de ganado epireódico. Encierra esta obra varias noticias interesantes al Estado y á la humanidad.—Madrid, 1788, en 4.º, 16 páginas.



cientales para la ciencia y sus profesores, como eran los que se iban á discutir. ¿Qué causas han motivado esta ausencia? Segun hemos oido, ha sido motivada por cuestiones personales. Si así es, si esto ha sido la causa de su desvío, no las creemos justas ni bien fundadas: el Congreso representaba la ciencia y la clase; los que se han mostrado desidentes tenían el ineludible deber de acudir en su defensa y contribuir á esclarecer las cuestiones que se debatían, á justificar con su presencia las palabras que muchas veces han repetido algunos de los ausentes, que se consagraban con vida y alma á la defensa de la ciencia y sus profesores, sacrificando su bienestar por alcanzar su mejora; pero esto no ha sucedido. Despues que hubieran cumplido con su deber, luego que hubieran salido del Congreso, en sitio conveniente, que trataran de ventilar esas cuestiones personales, que nada tiene que ver en ellas el profesorado.

## Estudios sobre la Fluxion periódica del caballo.

(Continuacion.)

### Primer tiempo de la exploracion oftalmoscópica.

*Exámen con el espejo oftalmoscópico solo.* Por este procedimiento el observador se cerciora sobre el grado de transparencia de diferentes modos del ojo. Merced al espejo oftalmoscópico los depósitos sobre las cristaloides anterior y posterior, las opacidades del lente cristalino, y los cuerpos flotantes del humor vítreo señalados por Reynal, en la oftalmia periódica se reconocerán admirablemente; porque los cuerpos opacos, interceptando los rayos luminosos á su nivel, aparecerán como manchas sombrías sobre el fondo rojo y vivamente iluminado. El espejo oftalmoscópico es, pues, el complemento de la exploracion á la iluminacion oblicua por los medios anteriores del ojo. Pero va más lejos que aquella en este sentido, porque permite explorar el cuerpo vítreo en todo su espesor. Solamente cuando se practica el exámen por el espejo, es preciso tener cuidado de bajar un poco la lámpara, de suerte que disminuya la intensidad del cono luminoso, trazado dentro del ojo; una luz demasiado intensa, podria cruzar los cuerpos medio-transparentes que se interpongan, mientras que, al ausilio de nuestra luz débil, se detienen sin pena los rayos y se dejan ver perfectamente.

### Segundo tiempo de la exploracion oftalmoscópica.

*Exámen en el espejo y el lente.* Este exámen se hace interponiendo entre el espejo y el ojo que se observa el lente convexo, de tal modo, que la distancia que separe el ojo del caballo de la superficie del cristal sea un poco inferior de la distancia focal principal de dicho cristal, y se arregle de suerte que el

ojo observador, el que se observa y el antejo estén encentrados á una misma referencia, á un mismo eje. En estas condiciones se forma ante el lente oftalmoscópico una imágen reinversa y real del fondo del ojo del animal, la cual el observador examina directamente á través del agujero del espejo. Formándose esta imágen entre el lente y el veterinario se acerca muy evidentemente al ojo de éste y se acerca mucho más sirviéndose del lente  $4\frac{1}{2}$ , que sirviéndose del menisco ó lúmula número 3. Así el veterinario présbito ó de vista cansada que se sirve de anteojos para leer y trabajar de cerca, deberá armarse de ellos mientras ejerce el oftalmoscopia. Aun se encontrará mejor estando á este objeto cuando examinará empleando sobre el lente  $4\frac{1}{2}$  un cristal de 5 ó 6 números arriba, de los que gaste habitualmente para leer. Este cristal podrá estar en direccion fija detrás del agujero del oftalmoscopia con la ayuda de un ajuste ó fiel particular que es fácil procurarse en casa los fabricantes de instrumentos de óptica.

Esto es, porque no conformándose á esta regla, los observadores de cierta edad, generalmente présbitos, no pueden llegar á ver el fondo del ojo. Tal es así, que aun los prácticos más distinguidos que tratan de *pura quimera* los resultados obtenidos por el oftalmoscopia, cambiarán de opinion si se sirven del cristal reforzado que indicamos. Así como en muchos casos, tanto en medicina como en las demás ciencias, no está el defecto en el instrumento, sino en la habilidad del operador.

### Aspecto del fondo del ojo en el caballo.

Visto á la luz oftalmoscópica el fondo del ojo ofrece un aspecto muy bonito, pero muy diferente de las figuras que dá Zündel en su diccionario tomadas sobre el hombre.

El globo del ojo (Plancha IV figura 1.<sup>a</sup> P.) está devanada en el grande eje horizontal. Es de un blanco rosado casi blanco. Los vasos que de ella parten, son talmente finos, en el estado fisiológico, que cuesta trabajo distinguirlos con el oftalmoscopia, aun ayudándose del lente  $4\frac{1}{2}$ , y no forman sino divisiones medias, cuyas ramificaciones pueden seguirse hasta el lagrimal como en la retina humana. Estos son ramos perdidos, que se dejan ver sobre los bordes de la papila, y que desaparecen á una muy corta distancia de la entrada del nervio óptico en el ojo. La corioidea, de un moreno oscuro casi uniforme, está surcada de largas tiras rojas que representan los grandes vasos corioideos V. V.

Estas tiras son muy poco numerosas en los animales de capa oscura á causa de la abundancia del pigmento, siendo más fáciles de seguir en los animales grises ó alazanes.

El tapete T. es de un precioso verde esmeralda con reflejos blancos, bajo ciertas líneas.

De ningun modo puede compararse mejor su imá-



gen oftalmoscópica, que á la vista de un prado bien verde, cubierto de una ligera capa de nieve.

#### CAPÍTULO PRIMERO.

##### *Etiología.*

Las causas de la *fluxion periódica* son numerosas y como en muchas enfermedades graves, su origen es oscuro y la mayor parte de ellas invocadas por los autores, son marcadamente hereditarias. Nosotros las examinaremos con todo el cuidado que merece semejante asunto y las repartiremos:

- 1.º El medio que trata sobre los individuos.
- 2.º Sobre los individuos mismos

Los documentos relativos á la etiología de la *fluxion periódica* son muy numerosos y de un valor muy desigual; desgraciadamente la interpretacion del modo de accion de las causas expuestas antes, está lejos de satisfacerlos.

Por lo demás, estas causas han sido encontradas un poco por todas partes.

Los antiguos, siempre inclinados á las cosas cabalísticas, subordinaban la evolucion de la *fluxion periódica* á la influencia misteriosa de los movimientos de la luna sobre los humores de los ojos de los caballos, pero no habiendo jamás demostrado Séléné su potencia funesta, los modernos han hecho una enfermedad puramente terrestre.

(Se continuará.)

### Seccion de anuncios.

#### GUÍA DEL VETERINARIO

INSPECTOR DE CARNES.

3.ª edicion.

Por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario de 1.ª clase.

Se halla de venta al precio de 20 pesetas, franca de porte, y 21, remitiéndose certificada, en los puntos siguientes:

Madrid, librería de D. Saturio Martinez, Carretas, 33.

Idem, en la de D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, 19, bajo.

Zaragoza, en la de D. Cecilio Gazca, plaza de la Seo, 2.

Leon, en la de los Herederos de Miñon.

Valencia, en la de D. Francisco Aguilar, Mar, 24.

Sevilla, en la de D. Tomás Sanz, Serpes, 92.

Barcelona, en la de D. Juan y Antonio Bastinos, Boquería, 47.

Murcia, en la de D. Miguel Tornel y Olmos, plaza de Palacio, 3.

Játiva, en casa del autor, Alameda, 30.

#### Tópico potencial y elixir anti-cólico del Sr. Miravet.

Estas dos excelentes composiciones medicinales tan conocidas en la actualidad por todos los veterinarios españoles, y que de tanto crédito gozan, por los felices y seguros resultados que están dando en la práctica, no podemos menos de recomendarlas á nuestros comprofesores para que las empleen en los casos que se hallan indicadas, seguros que con ellas obtendrán la curacion pronta y radical de enfermedades graves y que presentan un aspecto alarmante en su aparicion.

Se venden estos específicos en las principales oficinas de farmacia de toda España.

#### ESPECÍFICOS

preparados por el licenciado en Farmacia

D. FERNANDO CUCALA Y COLOMER,

plaza de San Francisco, n.º 2, Botica,—JATIVA.

#### REMEDIO SEGURO

para curar las toses crónicas del caballo.

Pocas veces se resisten las toses crónicas de caballo á la opiata compuesta con los polvos que constituyen esta composicion, sabiendo todos los veterinarios de este pais, que con ella han conseguido la curacion de toses que se habian resistido á los mejores tratamientos.

Precio. Cada paquete cuesta 5 pesetas, y contiene tres papeles para confeccionar tres opiatas.

#### AGUA MILAGROSA.

Específico para tercianas y cuartanas.

Lo frecuentes que las enfermedades indicadas son en esta provincia y lo rebeldes que en muchos casos son, ha hecho que se inventen infinidad de composiciones encaminadas á curar las tercianas y cuartanas de un modo radical y pronto: entre todas ellas, ninguna de efectos tan seguros como el *Agua milagrosa* que anuncio al público, y que tanta reputacion ha adquirido desde hace mucho tiempo en este pais.

Puedo decir, que no solo vienen á mi oficina de Farmacia á buscarla los que están enfermos, sino que en muchos casos se tiene de prevencion por si algun individuo de la familia es atacado de tan incómoda dolencia; ¿por qué se compra? Porque en esta provincia son conocidos sus seguros resultados y sabe el público y mi numerosa clientela, que no hay una intermitente por perniciosa que sea, que se resista tomando un frasco del *Agua milagrosa*.

Modo de usarla. El primer dia que se empieza á tomar se dará al enfermo la mitad del contenido de un frasco, dividiéndolo en tres partes iguales; se administra una por la mañana en ayunas, otra á las diez de la misma y la tercera á las cuatro de la tarde. En los dias sucesivos se tomarán unos treinta gramos cada mañana hasta concluir el frasco. De este modo se evitan las recidivas tan frecuentes en estas enfermedades.

Precio: 12 reales.

JATIVA: Imp. de B. Bellver.